

# **Bendecidos con Esperanza - Esperanza para Hoy y para la Eternidad**

## **Esperanza para Hoy**

**Miércoles 12 de mayo**

**6:30 PM-8: 00 PM**

### **Oración inicial**

### **Antecedentes**

Pablo dice en el capítulo 13 de 1 Corintios, "*Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor.*" A lo largo de los siglos ha habido mucha discusión, exhortación, escritura y oración sobre el amor y la fe, pero no mucho sobre la esperanza. Sin embargo, los tres están estrechamente vinculados.

Hemos discutido durante las últimas cuatro semanas varios entendimientos y aspectos de la esperanza, y cuando terminemos esas discusiones en las dos últimas sesiones, intentaremos enfocar con mayor claridad nuestra esperanza para el presente y el futuro. Como señalamos al principio, existe una asombrosa diversidad de opiniones sobre lo que significa la esperanza para los cristianos. Para algunos, es el sueño de un mundo mejor. Para otros es la anticipación de que nuestros deseos se cumplan. Para otros aún, es el deseo de cosas buenas o malas para otras personas. Y para algunos es esperar que Dios les haga algo a ellos o haga algo por ellos. Pero ninguna de esta o cualquiera de las otras ideas sobre la esperanza representa la esperanza cristiana. Nos hemos confundido acerca de lo que es la esperanza cristiana.

La esperanza cristiana es la expectativa confiada de que se cumpla el plan de Dios. Es el conocimiento inquebrantable de que las promesas de Dios son verdaderas. El escritor de Hebreos en el Capítulo 11 lo vincula con la fe al decirnos: "*La fe demuestra la realidad de lo que esperamos; es la evidencia de las cosas que no podemos ver.*" La esperanza cristiana no nos promete cosas. No ofrece una vida sin preocupaciones, libre de dolor y sufrimiento, libre de dificultades y miedos, un

gran ingreso. Lo que sí ofrece es la seguridad de que el plan de Dios para redimir al mundo está vivo y en curso y que somos parte de ese plan. Esa es la esperanza para hoy. El plan de Dios está vivo y en acción, y podemos ser parte de ese trabajo de restaurar la creación a la unidad con Dios. Trabajando por el Reino de Dios. ¿Qué tan maravilloso es eso?

Dios es el principal arquitecto y constructor del Reino de Dios. Estamos llamados a ser algunos de sus trabajadores en la tierra. ¿Qué significa eso? Jesús dijo: "*Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme.*" Mateo 16:24 seguir a Jesús implica expresar la esperanza cristiana para hoy. Haciendo nuestra parte en la construcción del Reino de Dios aquí en la tierra. Restaurar nuestro planeta a la belleza que Dios creó. Expresando ese amor que tiene sus raíces en la esperanza ... en casa y en el mundo más amplio. Compartiendo nuestra abundancia ... en casa y en el mundo más amplio. Compartiendo nuestro tiempo ... en casa y en el mundo más amplio, y las innumerables otras formas en que nos volvemos de nuestros caminos egoístas.

Estas cosas pueden parecer comunes y de poca importancia. Podemos preguntarnos cómo en el mundo ayudan a construir el Reino de Dios. ¿Qué tiene esto que ver con el cielo o el Reino de Dios en la tierra o incluso con una tierra mejor? Pero recuerde el consejo de Pablo en 1 Corintios 15. "*Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil.*"

En nuestra última semana exploraremos la Última Esperanza y el vínculo entre ella y Esperanza para Hoy.

Preguntas a considerar

1. ¿Cuál crees que es la relación entre fe, esperanza y amor?
2. ¿Qué significa ser una persona de esperanza?
3. ¿Cuál es la esperanza expresada en el Padre Nuestro?
4. Si alguien te preguntara hoy: "¿Qué esperan los cristianos", qué le dirías?
5. ¿Por qué parece tan débil hoy la esperanza cristiana?
6. ¿Qué puedes hacer para modelar y animar "Esperanza para hoy"?

**Oración final**